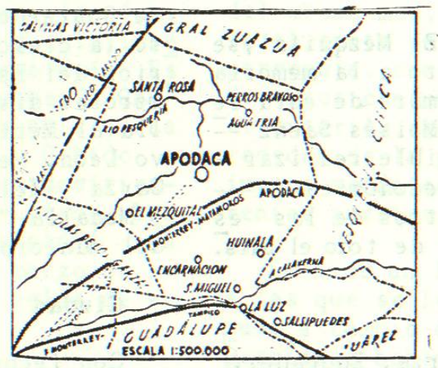
roso de su gente. Avanza y crece. Su horizonte es el regazo de la aeronáutica. Sus pobladores, no obstante la cercanía con la metrópoli, conservan el perfil de provincia y las tradiciones que arraigan a la tierra y al hogar.

Apodaca, forja de educadores, abre el espacio ilimitado de su hospitalidad para convertirse, finalmente, en el Puerto Aéreo de Nuevo León.



ARAMBERRI

JAIME DEL TORO REYNA

El día 2 de agosto de 1987, el municipio de Aramberri cumple 361 años de vida; pues su cabecera, del mismo nombre fue descubierta por Fray Lorenzo Cantú el año de 1626 y en la visita que hiciera el Obispo Juan Ruíz Colmenero ordenó se erigiera en Misión; ésto el día 2 de agosto ya mencionado, por lo que quedó por costumbre celebrar esta fecha hasta nuestros días.

Asimismo, el pueblo es muy visitado por las gentes de los pueblos vecinos y, principamente, por los nativos del lugar residentes en otros lugares, que no olvidan su patria chica.

Aspecto Geográfico

El municipio de Aramberri se encuentra situado en la parte Sureste del Estado de Nuevo León, en el cruzamiento del paralelo 24° de latitud Norte y a los 100° Oeste o sea el meridiano de México.

Al Norte limita con Iturbide; al Sur con Gral. zaragoza; al Este con el estado de Tamaulipas y al Oeste con Galeana y Dr. Arroyo.

Tiene una extensión territorial de 2,839.50 Km^2 de superficie territorial.

Lo atraviesa, de Norte a Sur, la Sierra Madre Oriental en toda su anchura en la parte Oriental; formándose innumerables cerros y picachos. Nombraremos, como principales, los siguientes: El Cerro de la Ventana, en los límites con Tamaulipas; El Chocolate, El Fraile; El Naranjo y el Leoncitos, en los ejidos de El Rodeo y Vacas; el de Las Alazanas en la Ascensión; El Tigre y el Gato en La Escondida; La Vieja, El Niño y El Presidente, en los límites con el municipio de Gral. Zaragoza.

Por estar ubicado en la sierra, cuenta con bastantes corrientes de agua permanentes que, por lo accidentado del terreno, no se pueden aprovechar al máximo, pasando algunas o las más, al Estado de Tamaulipas. Entre ellas tenemos los siguientes: El Río Blanco o Purificación, que nace en el municipio de Gral. Zaragoza; entra a nuestro municipio por El Monal, irrigando los sembradíos (casi todos frutales) de Rancho Nuevo, Las Hornillas, Carpintería, Santa Cruz, El Morro, donde recibe nuevo caudal de los veneros de ese lugar, pasando por la cabecera del municipio (Aramberri), La Esperanza, El Porvenir y por último a la fracción del Río y luego a Tamaulipas donde desemboca en el Golfo de México con el nombre de Soto La Marina. El Río Vírgenes que nace en Las Huertas, pasa por la Caballada y El Jilguero, luego por Lampacitos y Las Vírgenes, uniéndose al Río Blanco. El Río Vacas, que nace en Ibarrilla, pasando por Vacas, Ignacio Zaragoza, La Bota, Los Alamos y se interna en Tamaulipas. El Arroyo de El Salitrillo que nace en Zamora, riega San francisquito, Las Milpillas, Mancuernas, El Sali--

trillo, El Muerto y La Parrita. Hay muchas corrientes de agua, que le dan vida a la región, ya sea en agricultura o sirviendo - como aguajes para la ganadería, que no se consignan por ser de menor caudal pero de igual importancia como es el agua. En el Puerto de los Borregos hay un manantial de aguas sulforosas que se usa medicinalmente.

La parte occidental del municipio queda sobre lo que es la Altiplanicie Mexicana, por lo -- que comprende planes y llanos como: en Soledad, La Trinidad, Sandia y La Ascensión. En Las Vegas existen manantiales que por ser terrenos planos, se enchar-- can formando piélagos. En la Ascensión hay abundancia de aguas subterráneas.

Las sierras están cubiertas - de pinos, encinos, cedros, que son maderables, así como algo de maderas preciosas (haya y cedro rojo); arbustos como el laurel, la anacahuita, el mezquite y el huizache. Agaves como la palma, el maguey y la lechuguilla. Cactus de enorme variedad e infinidad de hierbas.

Datos Históricos

Epoca Precortesiana y Virreinal.

Según las obras consultadas - al respecto, los indígenas que habitaban esta región eran de nación bocala, pacíficos y man-- sos de corazón, que no dieron mayor trabajo a los misioneros para su evangelización; pues no tenían la bravura de las ordas del Norte ni la civilización de las tribus del Sur, ya que no quedó el más leve rastro de su estancia por estas tierras. Fray Lorenzo Cantú descubrió lo que llamó Valle del Río Blanco, en 1625, pero nada más llegó a San José (hoy Zaragoza) y fue el Padre Fray Juan Caballero quien descubrió Santa - María de los Angeles (hoy Aramberri) el 2 de agosto de 1648, acompañando al obispo de Guadalajara, Fray Juan Ruíz Colmenero, en su - visita a estas tierras. La fundación oficial de la misión fue en el año de 1660 por él mismo Fray Caballero. Río Blanco, como fue conocida la región, fue una de -- las cinco Capitanías de Guerra -- con que estaba formada la provincia del Nuevo Reyno de León y abarcaba lo que hoy son los municipios de Galeana, Dr. Arroyo, Mier y Noriega, Zaragoza y Aramberri y su jefe era el Gral. Fernando Sánchez Zamora, sobrino del padre Caballero quien cuidó y engrandeció estas tierras hasta su muerte.

Epoca Porfiriana y Revolucionaria

En la época porfiriana se asentaron en la región muchas familias de origen extranjero, además de las españolas, como francesas, alemanas, que empezaron a divulgar - su cultura en la industria y en - las artes. También se formaron - las haciendas que fueron la característica en toda la nación, y vasallaje, con su consecuente prosperidad y también abusos. Así se formó la gran hacienda de ganados menores de la Casa Rul, en La Soledad y las fábricas de trementina y aguarrás en La Ascensión, de la Casa Lenuar.

En la etapa revolucionaria, la gente no quería lucha, es cierto que había represión, pero también

prosperidad y respeto a la propiedad del trabajo. Todas las tierras se cultivaban o se aprovechaban en la ganadería. Al estallar la Revolución maderista se formaron clubes que apoyaban al pròcer y algunos ayudaron económicamente pero muy pocos fueron a la guerra. Al ser apresado Don Francisco I. Madero; al Diputado por este Distrito, Sr. Miguel Alardín, originario de este municipio, le tocó estar en cautiverio con Madero en la ciudad de México, salvándose - por azar del destino de ser ejecutado también. En la Revolución Carrancista, el pueblo quedó desierto, pues los villistas se apoderaron de la sierra y no hubo garantías para la gente pacífica.

Epoca del Agrarismo y Actual

Al terminar la Revolución, los vecinos se apresuraron a regresar a su tierra, pero ya fueron muy pocos y algunos que ya habían probado fortuna o trabajo en otras tierras, se volvieron a ir. Los que quedaron, se dedicaron con entusiasmo a la reconstrucción del pueblo, pero ya con muchos sacrificios.

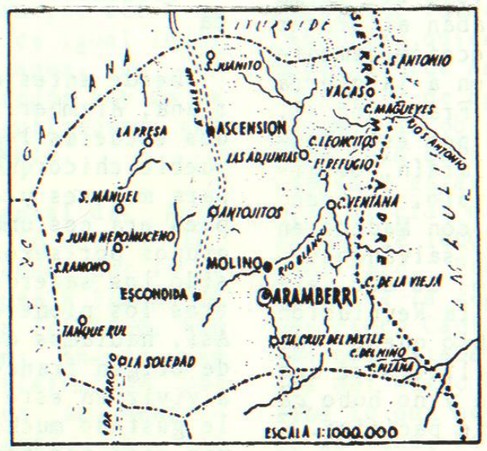
Empezábase a vislumbrar cierta mejoría, cuando llegó con toda su fuerza el movimiento agrario, usando no sólo lo establecido en la ley, sino la fuerza bruta, peor que en la misma revolución, alentando el desorden a aventureros y gentes de mal vivir. El pueblo, herido por los acontecimientos recientes, decayó aún más y por más esfuerzos que se han hecho por su gente trabajadora y generosa, no se ha podido recuperar totalmente. Sin embargo, los gobiernos actuales se han esforzado por remediar y fortalecer las distintas necesidades del municipio. Ya se cuenta con buena carretera, buenas - escuelas, etc.

Secuencia Cultural y Artística

Desde antes de la época porfiriana, Aramberri ya tenía sus -- dos escuelas legendarias de todo pueblo chico que se estime: una para mujeres y otra para varones, pues era costumbre separar los grupos por sexos. Siempre han sido los sacerdotes y los maestros los pioneros de la cultura. Así, hablamos del padre Guichón, de origen francés, que se quedó a vivir en este pueblo por haberle gustado mucho. Mandó edificar una casa que todavía existe. Este señor influyó mucho en la cultura del pueblo aún después que dejó de ejercer como sacerdote. Se tiene noticia del Sr. Don Jesús Nieto, que fue maestro empírico que enseñó por generacio-- nes en el siglo pasado; pero lo mismo que enseñaba las primeras letras, enseñaba álgebra y trigonometría.

Se tienen noticias, de esa -- misma época, de la maestra María Cárdenas, que se recuerda con cariño por ser ella quien bordó -- con sus manos una Bandera Nacional, tan magistralmente, que no había otra igual en la región.

En el año de 1961, siendo Gobernador del Estado el Lic. Don Eduardo Livas Villarreal, se estableció al fin una Escuela Se-- cundaria, lo mismo que otra en La Ascensión y escuelas agrope-- cuarias en los mismos lugares - donde los jóvenes de la región - reciben mejor educación, evitando salir a estudiar a otra parte.



CADEREYTA JIMENEZ

ANGEL MARIO ROCHA LEAL

Cadereyta Jiménez, es una ciudad ubicada en una planicie de la parte central del Estado, en los llanos esteparios del Noreste o Llanura Costera del Golfo y cuenta con una población económicamente activa, dedicada a actividades industriales, comerciales y agropecuarias.

Su cabecera dista 28 kilómetros de la ciudad de Monterrey, capital del Estado, en dirección poniente pasando por los municipios de Villa de Juárez y Ciudad Guadalupe, N. L.

Antecedentes Históricos

Antes de la dominación española, los terrenos donde se ubica el municipio de Cadereyta Jiménez eran habitados por grupos pequeños de indígenas seminómadas, muy aguerridos entre ellos mismos y los jefes de sus naciones luchaban por la supremacía de la región. Vivían de la caza, la pesca y la recolección de frutas silvestres; habitaban en cuevas y chozas, construídas con palos y ramas. Tenían una vida completamente primitiva.

Los primeros colonizadores llegaron desde principios del siglo XVII, pero no fue sino hasta el día 13 de agosto de 1637 cuando el Pendón de España fue plantado en el lugar que ahora conocemos como Hacienda de Villa Vieja. Fueron 28 vecinos, españoles y criollos procedentes de Guadalcázar, Puebla, México, Tepatitlán y Huichapan, los que sentaron sus reales en estas pródigas tierras, por mandato del gobernador Don Martín de Zavala, estableciendo así la Villa de San Juan Bautista de Cadereyta.

Años más tarde, debido a los enconados ataques que sufrían los vecinos por parte de los naturales y las constantes inundaciones que sufría la Villa, ya que se fundó en una isleta que forman los ríos San Juan y Sta. catarina, los habitantes optaron por trasladarse a un sitio más alto y cercano a Monterrey, siendo así como la Villa de San Juan Bautista de Cadereyta, se reubicó en la margen izquierda del Río Santa Catarina, o sea en el lugar que ahora ocupan las colonias: "Gral. Gerónimo Treviño" y "Nuevo Cadereyta".

No ha sido posible establecer con exactitud el tiempo que la villa duró en el lugar antes señalado, pero se presume, debido a documentos localizados en el Archivo Municipal, que su lapso no fue más allá de 50 años. Asimismo, la escasez de agua para consumo humano y lo difícil que resultaba llevarla del río hasta las viviendas y sembradíos, hicieron que los habitantes solicitaran permiso al gobernador Don Carlos de Velazco, para trasladar la Villa al lugar donde actualmente se encuentra. Esto ocurrió en el año de 1763. Las actividades principales de sus habitantes eran la agricultura y ganadería.

Es necesario advertir que en sus traslados, Cadereyta no perdió